

DE PÁNICOS Y FURIAS
LA CLÍNICA DEL DESBORDE

COMITÉ EDITOR

Coordinadora

Lic. Alejandra Vertzner Marucco

Secretaria

Lic. Irene Lydia Cusien

Integrantes

Lic. Beatriz Cintya Agrest Wainer

Dra. Matilde Perla Berg

Dra. María Marcela Boutellier

Lic. Horacio Corniglio

Lic. V. Agustina Fernández

Dr. Osvaldo Tulio Frizzera

Lic. Judith Goldschmidt Schevach

Dra. Haydeé Kohan

Lic. Judith Kononovich Kancyper

Lic. Graciela Medvedofsky Schwartzman

DE PÁNICOS Y FURIAS LA CLÍNICA DEL DESBORDE

Alejandra Vertzner Marucco
(compiladora)

Hugo Bleichmar
Jorge Canteros
Dominique Clerc
Antonino Ferro
Yolanda Gampel
Mónica Horovitz

Beatriz Janin
Hugo Lerner
Elsa Rappoport de Aisemberg
María Fernanda Rivas
Juan Eduardo Tesone
Michel Tort
Ana María Viñoly Beceiro

Bleichmar, Hugo B.

De pánicos y furias : la clínica del desborde / Hugo B. Bleichmar ; Hugo Lerner ; Beatriz Janín ; compilado por Alejandra Vertzner Marucco. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2016.

272 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-520-6

I. Psicología. I. Lerner, Hugo II. Janín, Beatriz III. Vertzner Marucco, Alejandra, comp. IV. Título.
CDD 150

Índice

Los autores	7
Prólogo	
<i>Leticia Glocer Fiorini</i>	17
Introducción	
<i>Alejandra Vertzner Marucco</i>	19
Parte I. Sobre pasiones y furias	
La naturaleza excesiva de la transferencia	
<i>Dominique Clerc</i>	37
La pasión herida	
<i>Yolanda Gampel</i>	55
Un grito latía en su silencio	
<i>Monica Horovitz</i>	77
Parte II. Devenires del pánico	
El dolor psíquico en los bordes del sujeto	
<i>Juan Eduardo Tesone</i>	91
Trastorno de pánico: aplicación del enfoque modular transformacional a la comprensión de su patología y tratamiento	
<i>Hugo Bleichmar</i>	107
Los ataques de pánico de Carla: <i>insight</i> y transformación	
<i>Antonino Ferro</i>	125

Corrección: Marta Castro
Diseño de tapa: Marcelo Baroni

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-520-6

© 2016 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar / info@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

facebook.com/lugareditorial

©2016 APA Editorial

Rodríguez Peña 1674 (C1021ABJ) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel.: (54-11) 4812-3518 / Fax (54-11) 4814-0079

E-mail: info@apa.org.ar

www.apa.org.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en la Argentina - *Printed in Argentina*.

Parte III. Desbordes en el cuerpo

Desbordes en la teoría y en la clínica
Elsa Rappoport de Aisemberg 149

Cuerpo rehén – cuerpo expropiado
Ana María Viñoly 159

Parte IV. Desbordes en la intersubjetividad

Narcisismo trófico y narcisismo convulsionado
Hugo Lerner 173

De bordes y desbordes en padres y niños
Beatriz Janin 193

El filicidio
María Fernanda Rivas 213

Parte V. Excesos contemporáneos y excesos del psicoanálisis

Cultura, historia, psicoanálisis
Michel Tort 231

Clínica del exceso contemporáneo
Jorge Canteros 249

Los autores

Hugo Bleichmar (APA). Miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Médico psiquiatra (Universidad de Buenos Aires). Director del Curso de Posgrado en Psicoterapia Psicoanalítica (Universidad Pontificia Comillas, Madrid), curso de 2 años en el que se han graduado 1.200 alumnos entre médicos y psicólogos desde 1987. Director de la revista *Aperturas Psicoanalíticas*. Ha publicado los siguientes libros: *La depresión. Un estudio psicoanalítico*, Nueva Visión; *El Edipo en Freud y Lacan. Introducción al estudio de las perversiones*, Nueva Visión; *El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*, Nueva Visión; *Angustia y fantasma: matrices inconscientes en el más allá del principio del placer*, Adotraf; *Avances en psicoterapia psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas*, Paidós. Ha escrito más de 60 artículos en castellano, inglés y francés: “Le discours totalisant: le moi idéal et l’idéal du moi: les effets de deux types de discours”, *Topique*, 29, 85; “Some subtypes of depression and their implications for psychoanalytic therapy”, *International Journal of Psycho-Analysis*, 77, 935; “Attachment and intimacy in adults relationships”, en *Attachment Theory and the Psychoanalytic Process* (comps. M. Cortina y M. Marrone), 382-406, Londres, Whurr/Wiley. “Making conscious the unconscious in order to modify unconscious processing: Some mechanisms of therapeutic change”, *International Journal of Psychoanalysis*, 85:1.379-1.400; “Rethinking pathological mourning: multiple types and therapeutic approaches”, *Psychoanal. Quarterly*, 79 (1):71-93; “Fundamentos y aplicaciones del enfoque modular-transformacional”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 1; “Del apego al deseo de intimidad: las angustias del desencuentro”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 2; “El tratamiento de las crisis de pánico y el enfoque modular transformacional”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 3; “Aplicación del enfoque modular transformacional al diagnóstico de los trastornos narcisistas”, *Aperturas psicoanalíticas*, N° 4; “El cambio terapéutico a la luz de los conocimientos actuales sobre la memoria y los múltiples procesamientos inconscientes”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 9;

“Algunos subtipos de depresión, sus interrelaciones y consecuencias para el tratamiento psicoanalítico”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 14; “Bases neuronales de una modalidad de represión: una reivindicación de Freud desde la neurociencia”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 16; “Hacer consciente lo inconsciente para modificar los procesamientos inconscientes: algunos mecanismos del cambio terapéutico”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 22; “La esclavitud afectiva: clínica y tratamiento de la sumisión”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 28; “Efecto placebo: la expectativa modifica la fisiología y la neuroquímica y no solo las representaciones del sujeto”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 37; “Vivir en la interfase para no quedar atrapado en mundos fragmentarios”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 50; “Entrevista a Hugo Bleichmar sobre el uso que hizo Lacan de las matemáticas, la lógica y la lingüística”, *Aperturas Psicoanalíticas* N° 51. bleichmar@aperturas.org

Jorge Canteros (APA). Médico psicoanalista. Licenciado en Psicología. Miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). Full-Member de la International Psychoanalytic Association (IPA). Miembro titular de la Federación de Psicoanálisis de Latinoamérica (FEPAL). Profesor titular de Psicología y de Psicoanálisis en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Profesor de la Maestría Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Fue profesor de las facultades de Psicología de la UBA, de la UB, y profesor de posgrado de Psicología de la UBA, USAL, donde dicta o ha dictado seminarios en carreras de especialización y maestría. Algunas de sus últimas publicaciones son: “Cuerpo, potencia y límite” (2016); “Repensar o Édipo, entre lo familiar e lo extraño” (2015); “El cuerpo, ¿un concepto-límite del psicoanálisis?” (2014), “A 70 años de la creación de la *Revista de Psicoanálisis*. El cuerpo y la interdisciplina desde sus comienzos” (2013); “Cuerpos, excesos y límites. Entre la ley y el cuidado” (2013); “El cuerpo en psicoanálisis” (2007); “Memoria, sujeto, trauma” (2007); “La cuestión estructura-historia. Su presencia en la obra freudiana” (2006); “The Freudian project in the doors of Psychoanalysis” (2004). canteros.jorge@gmail.com

Dominique Clerc (APF). Miembro titular y ex presidenta de la Asociación Psicoanalítica de Francia. Ha publicado artículos en diferentes revistas: *Nouvelle Revue de Psychanalyse* (Gallimard), *L'Inactuel* (Calman-Lévy, luego Circé), *Revue Française de Psychanalyse*, (t. LXXI,

N° 5, especial “La cura por la palabra”, 2007, PUF). Ha participado en la redacción de *L'Annuel de l'APF* (PUF), donde ha publicado diversos artículos. Igualmente ha participado en obras colectivas, especialmente bajo la dirección de André Green: *El trabajo psicoanalítico*, PUF, 2003, o de Pierre Fédida: ¿Qué es lo que cura en la psicoterapia?, PUF, 2001. do.clerc@wanadoo.fr

Antonino Ferro (SPI). Médico especialista en psiquiatría, psicoanalista, miembro ordinario con función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Americana de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Recibió el Premio M. S. Sigourney en el año 2007. Actualmente es presidente de la Sociedad Psicoanalítica Italiana. Entre sus numerosos trabajos y libros publicados cabe subrayar: *Il campo analitico e le sue trasformazioni* (A. Ferro y G. Civitarese; Raffaello Cortina Editore, 2015); *Le Viscere della mente. Sillabario emotive e narrazioni* (Raffaello Cortina Editore, 2014), *Tormenti di anime. Passioni, sintomi, sogni* (Raffaello Cortina Editore, 2010); *Evitare le emozioni, vivere le emozioni* (Raffaello Cortina Editore, 2007). Libros publicados en inglés: *The Analytic Field and its transformations* (A. Ferro y G. Civitarese, Londres, Karnac, 2015); *Torments of the Soul* (Routledge, 2015) y *Living Emotions, Avoiding Emotions* (Routledge, 2011). Publicados en castellano: *Evitar las emociones, vivir las emociones* (Lumen, 2011). hmdfe@tin.it

Yolanda Gampel (IPS). Ph.D., profesora de la Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Programa de Psicoterapia Avanzada de la Escuela de Medicina Sackler, Universidad de Tel Aviv. Analista didacta y de supervisión y ex-presidente (1989-1991) del Instituto y Sociedad Psicoanalítica de Israel. Vicepresidente de la Federación Europea de Psicoanálisis (2001-2005); representante por Europa en la Comisión Directiva de la Asociación Psicoanalítica Internacional (2007-2011). En 2001 recibió el premio Hayman International por trabajos publicados sobre clínica e investigación en el campo de niños sobrevivientes de la Shoah, sus hijos y nietos. En 2006, recibió el premio Mary S. Sigourney. yolandag@post.tau.ac.il

Monica Horovitz (SPP, SPI). Miembro titular de la Sociedad Psicoanalítica de París y de la Sociedad Psicoanalítica Italiana. Miembro Pleno de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Ideó la conferencia Bion in Marrakech en 2013 y es actualmente su presidenta. Dirige

un seminario sobre la obra de Bion desde 2003 en París. Ha publicado numerosos artículos en el *International Journal of Psycho-Analysis*, en la *Revue Française de Psychanalyse*, en *Psychose et psychanalyse*, *Docta, Caliban*, y en la revista de la Federación Europea de Psicoanálisis. También ha publicado capítulos en obras colectivas en francés, inglés, turco y español. Actualmente en prensa: "Stormy navigation"; in *Psych'O'analysis: explorations in truth*, Londres, Karnac; *An interrupted cure in attacks on linking, new perspectives*. Ed. Catalina Bronstein & Edna O'Shaughnessy, Karnac. Trabaja en la clínica privada con adolescentes y adultos en París. monicahorovitz@gmail.com

Beatriz Janin (UCES, UNR, UNC). Psicóloga y psicoanalista. Se graduó en la Universidad de Buenos Aires en 1971. Directora de las carreras de especialización en Psicoanálisis con Niños y en Psicoanálisis con Adolescentes de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Directora de la revista *Cuestiones de Infancia*. Directora de la investigación: "Determinaciones de la desatención y la hiperactividad en niños", en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Profesora en seminarios de diferentes universidades, centros de salud e instituciones científicas de la Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, España, Francia e Italia. Autora de los libros: *El sufrimiento psíquico en los niños* (Noveduc, 2011) e *Intervenciones en la clínica psicoanalítica con niños* (Noveduc, 2013). Autora principal de *Niños desatentos e hiperactivos. Reflexiones críticas acerca del trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad* (Noveduc, 2004). Co-autora y compiladora del libro *Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes* (Noveduc, 2009). Co-autora de los libros: *Medicalización y sociedad* (Universidad Nacional de San Martín, 2009), *Niños o síndromes* (Noveduc, 2011), *Problemas e intervenciones en la clínica* (Noveduc, 2013) y *Culturas adolescentes* (Noveduc, 2015). Ha publicado numerosos artículos sobre clínica psicoanalítica con niños y adolescentes y sobre psicopatología infanto-juvenil en revistas especializadas de la Argentina, España, Francia, Italia, Brasil, Uruguay y Chile. Formó parte de la Comisión de Expertos en Patologías Graves en la Infancia en el Ministerio de Salud de la Nación Argentina (2011) y es convocada por diferentes instancias del gobierno en relación con la sanción de leyes que atañen a la infancia. Es conferencista en congresos y jornadas de la Argentina, España, Italia, Francia, Chile, Uruguay y Brasil. Premio Arminda Aberastury de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1986. beatrizjanin@gmail.com

Hugo Lerner (APdeBA, FUNDEP). Médico psiquiatra y psicoanalista. Vicepresidente de la Fundación de Estudios Psicoanalíticos (FUNDEP). Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA). Miembro pleno de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Ex presidente de la Sociedad Psicoanalítica del Sur (SPS). Ha sido profesor de las facultades de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad del Salvador, y docente libre y director del curso de posgrado del Departamento de Salud Mental de la Facultad de Medicina de la UBA: "Teoría y clínica del narcisismo". Ha sido profesor invitado en universidades de Chile y Brasil. Actualmente es profesor de APdeBA y FUNDEP. Premio Konex 2016, Diploma al Mérito Humanidades, disciplina Psicoanálisis. Autor de diversos trabajos publicados en revistas y presentados en congresos, algunos de ellos seleccionados por concurso para congresos internacionales de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Ha sido panelista y disertante en diferentes congresos nacionales e internacionales. Autor y compilador del libro: *Psicoanálisis: cambios y permanencias*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2003. Coautor de: *Adolescencias: trayectorias turbulentas* (M. C. Rother Hornstein, comp.), Buenos Aires, Paidós, 2006. Autor y compilador de *Organizaciones fronterizas - Fronteras del psicoanálisis*, Buenos Aires, Editorial Lugar, 2007. Coautor de *Narcisismo e Mentalizzazione*, Roma, Sirpidi, 2010. Autor y compilador del libro *Los sufrimientos. 10 psicoanalistas - 10 enfoques*, Editorial Psicolibro, 2013. Coautor de *Adolescencias contemporáneas. Un desafío para el psicoanálisis* (M. C. Rother Hornstein, comp.), Editorial Psicolibro, 2015. lernerhugo@gmail.com

Elsa Rappoport de Aisemberg (APA). Médica psicoanalista. Miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Ex vicepresidenta de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Miembro del Comité de CAPSA y de los Nuevos Grupos de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Ex coordinadora de los Coloquios y asesora científica de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Autora de numerosos trabajos y publicaciones sobre psicósomática, entre otros temas. Es co-editora y co-autora de *Psychosomatics Today*, Londres, Karnac, 2010, y de *El cuerpo en escena*, Buenos Aires, Lumen, 2013. eaisemberg@fibertel.com.ar

María Fernanda Rivas (APA). Licenciada en Psicología (UBA). Especialista en Psicología Jurídica y/o Forense con orientación en Familia.

Miembro adherente de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Miembro del Departamento de Familia y Pareja de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Docente de la carrera de Especialización en Derecho de Familia (Facultad de Derecho, UBA). Docente de posgrado en el seminario Clínica de pareja y familia, de la Universidad John F. Kennedy. Coautora del libro *Familias en litigio - Perspectiva psicosocial*, Ed. Lexis Nexis de Abeledo Perrot, 2008. Autora del libro *La familia y la ley: conflictos y transformaciones*, Ed. La Rocca (en prensa). Autora de numerosos trabajos de la especialidad publicados en revistas con referato: "Derecho de Familia - Revista Interdisciplinaria de Doctrina y Jurisprudencia", Abeledo Perrot. *Revista de Psicoanálisis*, editada por la Asociación Psicoanalítica Argentina. Ganadora del premio "Dr. José Bleger" otorgado por la Asociación Psicoanalítica Argentina en el año 2012 por el trabajo titulado *Aplicaciones del psicoanálisis al trabajo con familias en litigio*. marferrivas@hotmail.com

Juan Eduardo Tesone (APA, SPP). Se graduó de médico en la UBA con diploma de honor en 1973. Fue residente de Psicopatología en el Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez" de Buenos Aires y del hospital Italiano de Buenos Aires. En el año 1976 obtuvo una beca de perfeccionamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, para especializarse en el Centro Alfred Binet de París, ciudad en donde residió 22 años, hasta el año 1998, en que regresó a la Argentina. Fue médico residente en Psiquiatría del Hospital La Salpêtrière de París y dirigió durante 15 años un Centro de Psicoterapias Ambulatorias, también en París. Fue asesor del Ministerio de Bienestar Social de Francia y médico *attaché* de los Hospitales de la Asistencia Pública de París (1978-1988). Psicoanalista, realizó su formación en la Société Psychanalytique de Paris, de la cual es miembro titular, especialista en psiquiatría de adultos y en psiquiatría infanto-juvenil; se graduó en la Universidad de París XII. Es además miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Miembro de la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA). Supervisó regularmente el equipo de internación del Servicio de Psicopatología del Hospital de Niños "Ricardo Gutiérrez" de Buenos Aires (2003-2010). Docente de grado y de posgrado de las universidades nacionales y extranjeras UBA, USAL, UCES, Mar del Plata, San Luis, Tucumán, Río de Janeiro, Lisboa y París. Es actualmente docente de Psicoanálisis del DUEFO de la Facultad de Medicina de la Pitié-Salpêtrière de París (Universidad de París VI "Pierre et Marie

Curie"); profesor asociado del LASI (Laboratoire de Psychopathologie Psychanalytique des Atteintes Somatiques et Identitaires), Universidad de Paris-Ouest Nanterre; profesor titular de la carrera de posgrado en Psicología Forense en la UCES, Buenos Aires; profesor titular del doctorado en Psicoanálisis de la Universidad del Salvador (USAL-APA), "Lo disruptivo y/o el psicoanálisis". Autor de numerosos artículos en revistas especializadas, en castellano, francés, italiano, inglés, alemán, portugués y croata. Co-autor de varios libros: *Manual de Psiquiatría*, Zagreb, 1988; *Adolescenza e Psicoanalisi*, Milán, Ediciones APP, 1995; *Dictionnaire International de Psychanalyse*, Ed. Calman-Levy, París, 2001; *60 años de psicoanálisis en Argentina*, Buenos Aires, Lumen, 2002; *Incest*, Londres, Karnac, 2005; *Interdits et tabous*, París, PUF, 2006, y *Laberintos de la violencia*, Buenos Aires, Ed. Lugar y APA, 2008; *Le sexuel, ses différences et ses genres*, París, Ed. EDK, 2011; *Women and Creativity*, Londres, Karnac, 2014; *Lo disruptivo en el cine*, Buenos Aires, Letra Viva, 2014; *Homosexualities*, Londres, Karnac, 2015. Autor de *En las huellas del nombre propio, lo que los otros inscriben en nosotros*, Buenos Aires, Letra Viva (primera edición, 2009, segunda edición, 2011) que ha sido traducido al inglés y publicado en agosto de 2011 por la Editorial Karnac en Londres, publicado en francés en Presses Universitaires de France en marzo de 2013 y traducido al turco y publicado en Estambul en abril de 2013. Por este libro recibió en agosto de 2011 el Segundo Premio Nacional de la Secretaría de Cultura de la Nación en la categoría "Ensayo Psicológico". Este año será publicado en castellano en una edición española (Nueva Editorial) y en alemán en Frankfurt. En el año 2012 el gobierno de Francia lo condecoró como "Chevalier de l'Ordre National du Mérite". jetesone@hotmail.com

Michel Tort (UPVII). Filósofo y psicoanalista. Cursó estudios de filosofía en la École Normale Supérieure de París (Rue d'Ulm). Fue profesor adjunto de filosofía en 1965, época en la que comenzó trabajos de traducción de la obra de Sigmund Freud bajo la dirección de Jean Laplanche. Entre 1966 y 1968 fue profesor en el Liceo del estado de Reims. En 1968 fue nominado como agregado de Investigación en el Centro Nacional de la Investigación Científica (CNRS) en la Sección Filosofía. En 1967 fue admitido en un psicoanálisis didáctico con Vladimir Granoff. Cursó seminarios y realizó controles con Serge Leclair y Piera Aulagnier. En 1969 realizó su tesis del tercer ciclo (Doctorat) sobre psicoanálisis aplicado bajo la dirección de Daniel Lagache. De

esta tesis fue extraído un artículo publicado en el N° 1 de *La Nouvelle Revue de Psychanalyse* con el título “El psicoanálisis en el materialismo histórico”. En 1974 fue nombrado profesor asistente en la Unidad de Formación e Investigación en Ciencias Humanas Clínicas (UFR-SHC) de la Universidad Paris Diderot (Paris VII). Por aquella misma época (1974) comenzó la práctica psicoanalítica y el trabajo en instituciones de salud mental en provincia (Centre Médico-Psycho-Pédagogique –CMPP– de Dôle, Hospital del Havre, Centre Médico-Psychologique –CMP– de Marly le Roi, hasta 2005) y publicó el libro *El cociente intelectual*, Maspéro. En 1980 comenzó sus trabajos sobre la filiación y la genealogía. Realizó un informe sobre la transmisión del nombre para el ministro de Justicia Robert Badinter, y sobre las familias monoparentales para la Caja Nacional de Locaciones Familiares. En 1987 fue maestro de Conferencias en Ciencias Humanas Clínicas e ingresó al Colegio de Psicoanálisis (fundado en 1980 por psicoanalistas egresados de instituciones psicoanalíticas diversas, que tienen como objetivo en común trabajar sobre las relaciones entre el psicoanálisis y las sociedades), del cual fue presidente hasta su disolución en 1994. Profesor y director de la UFR-SHC en 1995. Entre 2000 y 2012 dictó un seminario en la École Normale Supérieure sobre el tema “Actualidad sexual”, con Eric Fassin (sociólogo) y Micher Feher (filósofo e historiador). Ha publicado numerosos artículos y el libro *El deseo frío* (sobre la procreación artificial, 1992, editorial La Découverte), y diversos trabajos sobre el tema del padre (1995-2005) que culminaron en el libro *Fin du dogme paternel*, Aubier, Flammarion, 2005, publicado en castellano bajo el título *Fin del dogma paterno*, Paidós, 2008. micheltort75@gmail.com

Alejandra Vertzner Marucco (APA). (Compiladora). Licenciada en Psicología de la Universidad de Belgrano. Miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Docente del Instituto de Psicoanálisis Ángel Garma, de la APA. Miembro de enlace COWAP-APA de 2007 a 2013. Miembro del Comité de Publicaciones de la APA de 2008 a 2012. Premio Baranger-Mom 2001-2002. Co-autora en *Escenarios femeninos. Diálogos y controversias*, compilado por Alcira Mariam Alizade, Buenos Aires, Lumen, 2000; y en *Intolerancia a lo femenino*, compilado por Nohemí Reyes de Polanco y Doris Berlin, Architectum Plus SC, Aguascalientes, 2014. Autora y coautora de artículos presentados en

congresos y publicados en revistas. Compiladora de *Metapsicología. Una clínica con fundamentos*, 2014, y de *La herramienta psicoanalítica hoy* (2015), ambos editados por APA Editorial y Lugar Editorial. maruccoale@gmail.com

Ana María Viñoly (APA). Médica (UBA). Psiquiatra infantil (CEAM). Especialista en Patologías Psicósomáticas (Universidad CAESE). Miembro titular en función didáctica de la APA –Miembro Pleno de la IPA–, especialista en niños y adolescentes de la APA. Profesora del Instituto de Psicoanálisis de la APA. Fue integrante de la Comisión de Enseñanza del Instituto de Psicoanálisis “Ángel Garma”, vocal de la Comisión Directiva de la APA, secretaria de la Comisión Directiva de la APA, coordinadora del Departamento de Psicósomática de la APA, coordinadora de la Comisión de Interior de la APA, vicepresidenta de la APA. Fue jefa del Sector Internación del Servicio de Psicopatología de la 1ª Cátedra de Pediatría del Hospital de Clínicas. Coordinadora del Proyecto “Patologías vinculares en familias de bajos recursos” (Departamento de Salud Mental del Cantón de Vaud, Suiza). Ganadora de los premios de la Academia Americana de Pediatría (1981) y FEPAL (1990). Coautora de los libros *Gemelaridad, narcisismo y dobles, Psicoanálisis de niños y adolescentes* y *Tiempo, historia y estructura*. Autora de trabajos publicados en la *Revista de Psicoanálisis*, el *International Journal of Psychoanalysis* y otras publicaciones psicoanalíticas. Actualmente es directora de la *Revista de Psicoanálisis* de la APA. amvinoly@gmail.com

Prólogo

Leticia Glocer Fiorini
Presidenta Asociación Psicoanalítica Argentina

La publicación de este libro forma parte del proyecto de la Asociación Psicoanalítica Argentina y su Comisión de Publicaciones, de trabajar las complejidades de los procesos de subjetivación en las culturas actuales con una mirada psicoanalítica.

Esto implica ahondar en el tipo de subjetividades que imperan en las sociedades contemporáneas, tanto sus variantes como también sus puntos en común. Estamos en presencia de un proceso de globalización cada vez más extendido, con fenómenos de violencia que se expresan en distintos niveles: guerras, enfrentamientos étnicos y raciales, migraciones masivas con efectos mortíferos, violencias de género, trata de personas.

A esto se agrega un desarrollo en progresión geométrica de las biotecnologías, de nuevas técnicas reproductivas, que impactan en los cuerpos, las subjetividades y en el denominado contrato social. Al mismo tiempo, nuevas formas de relación entre sujetos se hacen cada vez más visibles con el fuerte desarrollo de la informática y la configuración de una cibercultura que nos incluye a todos por igual.

Todo esto se produce sobre un trasfondo de violencias vinculadas al poder del dinero, de los mercados, al anonimato de sus decisiones, que influye decisivamente en las otras variantes que hemos mencionado.

En este contexto vemos surgir manifestaciones subjetivas, fobias, pánicos, desbordes, excesos, narcisismos e individualismos a ultranza, que desafían al psicoanalista en su clínica. En esto hay un punto a enfatizar: que estas manifestaciones de desborde, angustias, actuaciones de todo tipo, no son autónomas de las variables que acabamos de describir. Esto implica la necesidad de adoptar un enfoque interdisciplinario, donde otras miradas nos aporten elementos que permitan una mejor comprensión de ciertas presentaciones subjetivas actuales.

Supone también un trabajo exhaustivo para poder sostener los ejes que identifican el psicoanálisis, pero también expandirlos y revisarlos en el marco de los cambios que presentan las sociedades contemporáneas.

Ciertamente, en la historia de la humanidad hubo otras etapas con distintas expresiones de violencia, otros poderes, subjetividades atacadas y anómicas, otros goces ilimitados. Esto no es solo una manifestación de este momento histórico, pero tiene particularidades que merecen nuestra atención y nuestro trabajo.

En otras palabras, lo que se denomina sociedades del goce, de las pulsiones desenfrenadas, existió en otras épocas. Pero hay que señalar también que en toda sociedad, en todo individuo, existen resistencias y rebeliones. En toda cultura hay contraculturas. No hay una homogeneidad sin fisuras.

En este marco deseamos subrayar que está en juego la polaridad Eros-Tánatos. Esta polaridad siempre está en tensión. Se trata de iluminar un escenario de desbordes, de límites imprecisos, de pánicos y fobias, de ataques a la subjetividad, pero en el que también está presente Eros. No todo es Tánatos: también hay búsquedas, resistencias, nuevas formas de relación entre sujetos, de recorridos del deseo que se hacen cada vez más visibles. Y aquí está el lugar del psicoanálisis para investigar sin preconceptos ni prejuicios la complejidad de estas manifestaciones de las sociedades contemporáneas, en pos de emprender su comprensión para una mejor escucha de cada paciente.

Como dice M. Tort en su texto, es necesario historizar. Historizar en este caso la producción de subjetividades, para que el campo psicoanalítico no se consolide en esencias que nos impidan comprender estos procesos.

En esta línea ubicamos este libro, donde autores de nuestra institución e invitados de otros ámbitos analizan desde distintos marcos teóricos y experiencias clínicas las producciones subjetivas que se observan actualmente en la clínica. Felicitamos a Alejandra Vertzner Marucco, directora del Comité de Publicaciones de la APA, así como al Comité de Publicaciones en su conjunto, y agradecemos muy especialmente a los autores que han colaborado en esta publicación.

Introducción

Alejandra Vertzner Marucco

¿Por qué el título *De pánicos y furias. La clínica del desborde?*

Mientras el Comité de Publicaciones de la APA comenzaba a preparar este nuevo volumen de la Colección Metapsicología y Clínica, algunos eventos significativos que sucedían en el país y en el mundo comenzaron a llamar nuestra atención sobre la relevancia de algunas problemáticas que se reflejaban en la clínica psicoanalítica, y que merecían una atenta reflexión teórica.

A fines de 2014 recogimos los ecos del film argentino más taquillero en la historia de la industria del cine de nuestro país, y con mayor difusión y éxito en el plano mundial (nominado y ganador en más de quince festivales de cine internacionales): *Relatos salvajes*. Según las palabras de su director, Damián Szifron, la conexión temática de los relatos se refiere a “la difusa frontera que separa a la civilización de la barbarie, del vértigo de perder los estribos y *del innegable placer de perder el control*”, una serie de relatos que “toma situaciones conflictivas de la cotidianidad, esas a las que yo mismo he sido expuesto, y que como ciudadanos comunes reprimimos tras medir el costo-beneficio de una acción, optando por ser menos impulsivos y no responder a las agresiones externas”. Precisamente, lo que sorprendió del éxito de esta película no fue tanto su enorme repercusión, sino el alto grado de impacto y, si se quiere, de identificación, que el público reflejó en todo tipo de comentarios. Sin duda el desborde de esos personajes espanta

1 Las bastardillas son mías.

y a la vez crea alguna clase de lazo... Algo de ese desborde representa al espectador en idéntico arrebatado. Al sentirse víctima de similares injusticias y heridas narcisistas, surge una cierta empatía con la irritabilidad y la ira, pero también una intensa angustia ante la terrible comprobación de que la violencia extrema, una vez desencadenada, ya no admite vuelta atrás.

Desencadenamiento de impulsos y furias “salvajes” que cualquiera ha sufrido alguna vez sin llegar necesariamente a rozar tales límites; que denotarían, en última instancia, el fracaso de la represión y el triunfo de la destructividad. “Relatos salvajes” que también aparecen en la clínica, conmoviendo el campo analítico, y comprometiendo la mente y/o la persona del analista en su función, dado que conllevan situaciones transferenciales ligadas al riesgo de desborde “en” o “del” encuadre (*acting out, agieren*, pasaje al acto), etcétera.

Por otra parte, y al mismo tiempo, la cotidianidad y el mundo se ven actualmente convulsionados por desbordes de todo tipo. Actos terroristas sobre poblaciones civiles, crisis humanitarias que originan movimientos poblacionales huyendo de la violencia y/o el hambre, la pobreza, la desigualdad, motivan otros “malestares en la cultura” en los que el desamparo subjetivo exagera el apetito de protección y el sentimiento de perjuicio. A la vez conmueven desbordes cotidianos, formas naturalizadas de violencia que impiden la reflexión y la reacción porque acechan silenciosamente, o como un vértigo estridente. Ante ellas surgen figuras del temor y del horror que convocan un renovado sentimiento de “desamparo” (*Hilflosigkeit*). Ante él se impone la necesidad de conservar un dificultoso equilibrio que permita sostener la integridad e impida quedar dominado por el afecto de un miedo invasor. ¿De qué modo cobrará dimensión este sentimiento subjetivo de desvalimiento extremo en el análisis? ¿Refugio, trinchera, espacio intermediario, transicional, que opera como territorio fronterizo entre la realidad material y la realidad psíquica, fecundo para la elaboración?

Pánicos y furias resultan expresiones extremas de afectos desbordados, que parecen enloquecer a los sujetos al perder el dominio de su ser. ¿Por qué esas figuras tumultuosas, excesivas, servirían para comenzar a caracterizar elementos de una “clínica”? Quizá porque allí se convoca la mirada sobre un abanico de problemáticas ligadas al desborde pulsional: desde la implosión inhibitoria del ataque de pánico, pasando por el desborde en conductas compulsivas y/o adictivas, la irrupción “pasional”, la dependencia psíquica extrema; hasta la explosión en acto y/o en el soma que refulge en el ataque de furia. Todos

ellos dan cuenta de la centralidad del *afecto* –como representante de la pasión y del destino de las pasiones inconscientes (Green, 1981)–, y de la centralidad del *concepto de destrucción* (Green, 2014), ya que resultan expresión de experiencias de destructividad irrepresentable debido a su poder devastador sobre un psiquismo que no sabe qué hacer ni cómo detener el desencadenamiento monstruoso de angustia, el temor al derrumbe, la injuria narcisista, el dolor psíquico. Reino del goce... (no olvidemos el papel, en las formas menos extremas, de la coexcitación libidinal). Imperio de la pulsión de muerte y de sus fuerzas desligantes.

Desde la mirada psicopatológica, nos interesa reflexionar sobre patologías que han sido descritas, teorizadas y abordadas desde diversos enfoques teóricos como patologías del goce, de la pulsión de muerte, de la destructividad, del masoquismo, del narcisismo, “desarreglos de la auto-conservación” (Green, 2014), “adicciones a la vecindad de la muerte” (Joseph B., 1982), etcétera.

En líneas generales, podría decirse que el psicoanálisis clínico encontraría un límite y un enorme desafío en la imposibilidad que tiene el yo para dominar la pulsión, representándola. Tal como lo encontró Freud cuando, en virtud de los escollos que se le presentaban en la clínica, se vio obligado a concebir su segunda tópica, reemplazando el inconsciente por el ello. En ese momento, según Green (1981), el ello alude nada más que a movimientos pulsionales (*Triebregungen*) que buscan la descarga, la pulsión se inclina hacia la energía y, sin representación, se ha vuelto *ciega* y, también, *altamente conflictiva*, puesto que en el ello coexisten pulsiones de vida y pulsiones de muerte. La pulsión arrastra entonces al yo como “un río que se sale de madre”, y este yo ya no está consciente de aquello que lo desborda; no contiene nada y ya no es contenido por nada (es inconsciente de sus propias resistencias). Sabemos que además es cegado por otra instancia, no menos pasional: el superyó.

¿Qué es lo que se desborda? Lo que resulta desbordado es el aparato psíquico. Desde la dimensión metapsicológica podría apelarse a esta clínica como la de “los desbordes del ello”, “las pasiones del superyó”, “situaciones que comprometen la sobrevivencia del yo”, de intolerancia a la humillación y quiebre narcisista, de alienación del yo (Aulagnier, 1980), de enajenación en el poder del otro/Otro, de desorganización.

Entrando más específicamente en la temática de este libro, quisiera introducir algunos recortes de imágenes alusivas al pánico y la furia.

Del lado del pánico, podríamos tomar algunos subrayados de la excelente descripción de Assoun (2002, pp. 35 a 41): “El afecto del pánico da cuenta de una ‘implosión’ espectacular. [...] Desencadenamiento monstruoso de angustia. [...] El objeto que provoca pánico genera la invasión de algo que tendría que haber permanecido oculto y cuya existencia se volvió flagrante –lo que nos hace sentir el aroma del *Unheimliche*. [...] Decir que el pánico se apodera del cuerpo es decir poco: lo fulgura y al hacerlo lo hace aparecer, como si ninguna otra cosa pudiera metaforizarlo: no hay otra cosa que el cuerpo. [...] El sujeto con pánico está tapado por todo: el mundo, el otro, él mismo. [...] Es razonable remarcar el lazo del pánico con la vivencia de ‘muerte inminente’. [...] El sujeto ‘presa’ del pánico [...] pierde el sentimiento del espacio. Solamente encuentra salvación en la huida, a riesgo de paralizarse. ‘Irse de ahí’ enseguida, o quedarse ahí parado, ‘arriesgarse’: estas dos actitudes antitéticas expresan, paradójicamente, la misma perplejidad dramática”. Pierde simultáneamente el sentido del tiempo. El trauma se produce “a cielo abierto” y en la crudeza de la luz. “En el cenit de pánico es imposible ‘caminar por la sombra’”. [...] “Dolorosamente solo, el sujeto con pánico se siente lleno del mundo y de su ‘doble’ que debe arrastrar en su huida sin valijas”. Este autor considera que al encontrarse cara a cara con un goce que, al mismo tiempo, le concierne –lo “mira”– y lo supera, el sujeto “cae”, como se dice, en el pánico. Recuerda que toda angustia es angustia de castración; y que esta toma su lugar entre dos angustias: la de separación, anterior, y la que Freud llama “angustia social”, posterior.

Del lado de la furia, y desde la perspectiva del narcisismo, Kohut (1980) describió una experiencia a la que otorgó una posición distintiva dentro del amplio campo de las agresiones humanas, que no dan descanso a quienes se sienten víctimas de una herida narcisista: *la furia narcisista*. Relato salvaje, si los hay. Este autor (Kohut, op. cit.) afirma: “Con todo, el sadismo incrementado, la adopción de una política de ataque preventivo, la necesidad de venganza y el deseo de transformar lo pasivo en activo, no explican satisfactoriamente algunos de los rasgos característicos de la furia narcisista. En sus formas típicas, existe una total indiferencia con respecto a los límites razonables y un deseo incontenible de desagravio y venganza por la injuria sufrida. La irracionalidad de la actitud vengativa se vuelve aun más atemorizante en vista de que –en las personalidades narcisistas como el paranoico– la capacidad de razonamiento a menudo no solo se encuentra intacta sino incluso agudizada, si bien por completo sometida a la emoción

avasalladora y puesta a su servicio”. Es muy importante tener en cuenta sus advertencias acerca de los objetivos terapéuticos frente a esta problemática: “La transformación de la furia narcisista no se logra de manera directa, por ejemplo, apelando al yo para aumentar su control sobre los impulsos furiosos, sino en forma indirecta, como subproducto de la transformación gradual de la matriz de narcisismo de la que surgió la furia”. Y reitera: “Nuestra meta terapéutica con respecto a la furia narcisista no es ni su transformación directa en agresión constructiva ni el establecimiento directo de controles por parte del yo autónomo. Nuestro objetivo principal es la transformación gradual de la matriz narcisista de la que surge la furia”.

¿De qué modo podrían alcanzarse esos objetivos terapéuticos? Contra todas las prácticas conductuales que llevarían a conjurar el miedo confrontándolo, o descargar activa o abreactivamente la furia, el psicoanálisis apunta a revertir el afecto representándolo, simbolizando su realidad de castración y tendiendo a aportar ligadura a los efectos desligantes de la pulsión de muerte. Se trata entonces de acoger esos afectos desbordados y desbordantes en el análisis, y analizarlos. La experiencia de la transferencia resulta propicia y necesaria para ello; en consecuencia, no podría minimizarse el papel del analista y, por consiguiente, de su contratransferencia, en la tarea.

Los textos que componen este volumen permiten articular la cuestión del desborde, en el sentido anunciado hasta ahora; y también de manera más general, en sentido amplio, desde diversas perspectivas: “Sobre pasiones y furias”, “Devenires del pánico”, “Desbordes en el cuerpo”, “Desbordes en la intersubjetividad”, “Excesos contemporáneos y excesos del psicoanálisis”. Si bien hemos optado por agruparlos en las cinco partes que constituyen este libro, es probable que el lector halle otra forma de enlazar sus ideas, y las propuestas teóricas y clínicas que formulan.

En la Parte I, titulada “Sobre pasiones y furias”, presentamos al lector tres trabajos que exponen de manera vívida y comprometida la experiencia clínica de sus autoras en lo que podríamos caracterizar como “relatos de pasión”: pasión de transferencia, pasiones heridas, pasiones de horror y pesadilla.

Dominique Clerc, en “La naturaleza excesiva de la transferencia”, nos trae un relato clínico intenso que refleja la emergencia brutal de un apasionado amor de transferencia, con sus declaraciones urgentes, fogosos escándalos y violentas amenazas de dañarse por parte de la paciente. La autora nos ubica en ese temporal del reclamo amoroso, la

desmesura del enamoramiento transferencial; y también nos muestra cómo lo capea con particular disposición, a través de las reflexiones y elaboraciones que le permitieron dar curso, en un largo proceso de análisis, a esas mismas pasiones por las cuales por momentos corría el riesgo de naufragar. Veremos los enormes esfuerzos que la analista hará permanentemente para mantenerse plantada sobre sus pies. Bien sabemos que no resulta fácil desatar la repetición compulsiva del amor infantil, el vendaval del rencor impuesto por la frustración de ese amor, la furia reivindicativa y el deseo de venganza ante el desdén del enamorado; para luego tener que conjurarlos... Dominique Clerc nos muestra su sensibilidad en este texto, su vocación analítica, y también el enorme compromiso puesto en esa empresa.

Yolanda Gampel nos trae “La pasión herida: La experiencia subjetiva particular de una psicoanalista israelí”, y con este texto nos habla de las pasiones en primera persona: la pasión por el psicoanálisis, la pasión de los ideales heridos, las pasiones que se agitan en la violencia socio-política, la guerra, el terrorismo, y que son grávidas en consecuencias sobre la mente de los sujetos (sean estos pacientes o analistas). O sea que la autora nos lleva a considerar los riesgos y vulnerabilidades que la pasión entaña. También propone y elabora la pregunta acerca de cómo se podría adquirir conciencia histórica sin perder el universo teórico del inconsciente intrasubjetivo e intersubjetivo del psicoanálisis. Transmite así su experiencia clínica con pacientes sobrevivientes de la Shoá, y su tarea psicoterapéutica desarrollada durante largos años de confrontaciones, guerras, levantamientos, ocupaciones de territorios y atentados terroristas que se han vuelto cotidianos. En este texto la autora expone su modo de trabajar y ciertos *insights* que le sirvieron para iluminar algunos de los conflictos en juego. Si la clínica que presenta, y la clase de dilemas que allí se exponen, resultan por sí mismos impactantes, este trabajo es también rico en las ideas que propone. Finalmente, será también la fuerza de la pasión la que permita afrontar tanta destructividad, especialmente en tiempos de furia y desazón.

Mónica Horovitz presenta “Un grito latía en su silencio”. Este texto nos trae el grito mudo, la perplejidad y la pesadilla como tentativa de representar el terror. Su escritura tiene un aire de homenaje y de intento de elaboración por parte de la propia autora confrontada con el horror, con el eclipse que ciega, y con su propio grito desesperado y mudo ante la pérdida de un paciente en un atentado terrorista en su ciudad. Resulta un notable esfuerzo por conservar el pensamiento

psicoanalítico frente a la conmoción traumática, teorizando sobre el objeto obstructivo, violento, amenazante, que engendra confusión y terror atacando el pensamiento. Planteo que adquiere encarnadura clínica a través del material de un paciente que oscila entre el pánico, la desesperación y las explosiones de ira, y frente al cual la analista se siente en principio limitada, rechazada, furiosa. El texto muestra de qué manera el trabajo de análisis fue creando un espacio para que el sufrimiento tuviera lugar en el paciente, en la analista, y entre ambos; y ello permitiera que el objeto obstructivo cobrara vida en sus sueños, pudiendo afrontarlo juntos.

La Parte II, titulada “Devenires del pánico”, contiene tres trabajos que dan cuenta de afectos catastróficos que inundan a un sujeto que no termina de “estar ahí” para procesarlos, y de la tarea terapéutica necesaria, o posible, para comenzar a construir la trama que permite sostener la experiencia y la integridad del psiquismo.

Juan Eduardo Tesone, a través de su texto “El dolor psíquico en los bordes del sujeto”, se pregunta si sería posible que existiera una inscripción psíquica sin sujeto, y qué inscripción podría adquirir la percepción del hecho disruptivo. ¿Podría hablarse de un sufrimiento sin sujeto? ¿Cuál es el estatuto de aquello que ha sido vivido sin ser vivenciado, que forma parte del psiquismo sin ser representado, y que no habiendo sido simbolizado no ha podido ser subjetivado? El autor se ocupa de plantear estos interrogantes en relación con sujetos que han padecido una experiencia disruptiva como el incesto, que adquiere el valor de un acontecimiento triplemente traumático: por la efracción y sobrecarga del hecho en sí mismo, por la excitación alienante producida sin acuerdo ni deseo, y por la experiencia de desubjetivación que la misma implica. Lo relaciona con un goce asociado con la pulsión de muerte, desligazón de las pulsiones que desestructura y aniquila la capacidad deseante. El enemigo deviene no solo el abusador, sino también el propio cuerpo vivido con vergüenza y hasta con desprecio. La persona queda pasmada, atrapada en la seducción o en el terror de la experiencia traumática sin saber qué hacer con esta. Este desarrollo resulta enriquecido con las propuestas terapéuticas que hace el autor para afrontar este tipo de casos, y con varios relatos clínicos que aporta.

Hugo Bleichmar, en “Trastorno de pánico: aplicación del enfoque modular transformacional a la comprensión de su patología y tratamiento”, plantea su punto de vista acerca de cuál sería la tarea terapéutica del psicoanálisis frente al trastorno de pánico, y de qué modo se llevaría

a cabo: disminuir los conflictos intrapsíquicos e interpersonales que lo despiertan, e ir en búsqueda de los significados que actuarían como fuentes de angustia con el fin de disminuir las condiciones capaces de poner en funcionamiento los circuitos de la angustia. El autor considera que la efectividad, por lo menos en el corto plazo, de tratamientos tan diferentes como el psicoanalítico, el cognitivo conductual y el farmacológico se debe a que cada uno de ellos actúa en distintos eslabones de este circuito: el primero en el de las fuentes/causas inconscientes, el segundo en el de la reacción consciente y el tercero en el nivel neurofisiológico. En este texto expone su manera de trabajar con este tipo de trastorno, y el modo en que podría tener lugar en el paciente aquello que Bleichmar denomina “*insight* inconsciente en la acción”.

Antonino Ferro trae “Los ataques de pánico de Carla: *insight* y transformación” para aportar sus reflexiones acerca del tema de los ataques de pánico, basadas en el proceso de análisis de una paciente severamente perturbada. Considera que es su función psicoanalítica lo que permite la semantización de lo inconsciente que hasta el momento no podía ser pensado, dando por resultado un alivio del dolor psíquico. Sus propios sueños contratransferenciales resultan expresiones del campo analítico que le permiten ponerse en contacto con las emociones de la paciente, dado que utiliza su propia mente como “útero” capaz de contener los significados que todavía no podían ser expresados. El autor considera al análisis como el “lugar” en el que pueden hallar cierta integración las escisiones de la mente de la paciente, y donde toda comunicación (inclusive el *acting out*) puede emerger como comunicaciones de la relación. El proceso lo llevó a entender que en este caso los ataques de pánico eran el resultado de la irrupción de pasiones y proto-emociones (terror y otras emociones catastróficas) en una mente que estaba “incendiada”, sin ninguna posibilidad de escapar, y sin padres que ayudaran a contener estos estados emocionales quemantes. También fue posible que los ataques de pánico disminuyeran en intensidad y frecuencia en su vida mientras hallaban lugar en el consultorio, en virtud de la cualidad de *rêverie* del analista y de su capacidad para modular las interpretaciones de acuerdo con la posibilidad de tolerancia de la paciente. Se trataría entonces, para este autor, de compartir con el paciente un método de trabajo que pueda ser introyectado, e implique la construcción de significados compartidos.

En la Parte III, “Desbordes en el cuerpo”, se incluyen dos trabajos en los que las autoras se acercan a la cuestión del desborde del psiquismo

en el campo del soma, en virtud de su incapacidad para procesar representacionalmente los estímulos. Desbordes de la pulsión y desbordes del objeto...

Elsa Rappoport de Aisemberg nos presenta “Desbordes en la teoría y en la clínica”, en principio desde una perspectiva más general acerca de lo que la autora comprende como “desborde” y el modo en que concibe qué es lo que desborda el psiquismo. Lo no representado en la psique sería la cantidad pre-psíquica, lo que viene del inconsciente, del ello o de una realidad altamente traumática. Esta cantidad no representada la concibe como más cercana a la idea de pulsión de muerte, Tánatos o pulsión de destrucción. Pulsión que, a partir de cierto grado de mezcla con Eros, investirá a las huellas pre-psíquicas, traumáticas, que producirían la repetición demoníaca. En cuanto al modo en que esta cantidad sin ligar desborda la psique, la autora suscribe la idea de Green de tres caminos diferentes; la somatosis, el acto o la alucinación. Según su manera de entender esta problemática, estas huellas constituirían un particular modo de inscripción de la experiencia de dolor (experiencia de dolor que no serviría para construir tejido psíquico, al ser objeto de disociación y/o descarga, y que tampoco ha sido investida por el masoquismo guardián de la vida enunciado por B. Rosenberg). Estas huellas de traumas tempranos, perdidos, del campo no neurótico, se ubicarían, según la autora, en el inconsciente propiamente dicho o genuino enunciado por Freud en *Moisés...* Dos interesantes viñetas clínicas acerca de pacientes que concurren a la consulta luego de una cirugía por cáncer de mama a raíz del inicio de la quimioterapia ilustran las ideas propuestas en relación con el desborde en el soma y, muy especialmente, su advertencia acerca de lo inevitable de la tramitación por vía de la dimensión somática en los procesos de duelo por pérdida objetal importante.

Ana María Viñoly Beceiro aporta a través de su trabajo “Cuerpo rehén-cuerpo expropiado. Los efectos del objeto” un fragmento de análisis que ejemplifica la perturbación en la creación de la subjetividad que evidencian algunos pacientes en los cuales la semantización del propio cuerpo ha resultado un proceso fallido. El empobrecimiento psíquico deja al cuerpo en el lugar de prótesis que permite expresar todo el sufrimiento que no puede vehiculizarse mediante la palabra. El caso de esta paciente sobre-adaptada, con conductas anoréxicas, y en cuya potencialidad orgánica se dispara una diabetes insulino-dependiente, muestra de qué modo se desatan graves trastornos cuando los mecanismos de autoconservación quedan eclipsados por

el deseo de autopreservación narcisista. La intervención sexualizante del otro humano aporta un sentido que organiza como cuerpo erógeno al cuerpo de los orígenes, y muestra de qué modo la alternancia entre el rechazo a la intrusión y la necesidad de separación se mantiene en este tipo de pacientes sin importar cuál será el costo psíquico, ni tampoco que en ello pueda jugársele la vida. En este texto la autora expone las vicisitudes de la transferencia en un proceso en el que predominan resistencias de tipo narcisista, y en el cual la analista pasa a ocupar el lugar del objeto omnipotente frente al cual el yo del paciente se mantiene constantemente en vilo, en virtud de hallarse amenazado por la destructividad de la pulsión de muerte. De este modo el principio mismo del análisis se encontrará cuestionado, y el analista se verá obligado a poner en juego toda su creatividad frente a las vivencias catastróficas que se despliegan. A. M. Viñoly aporta consideraciones metapsicológicas acerca de esta clínica del desborde, especialmente en cuanto a los caminos del dolor frente al primado de un objeto incapaz de encauzarlo que pervive en los ideales superyoicos: sacrificio por amor, expiación como reparación, destrucción como castigo. Así, el dolor se gozaría en el cuerpo mientras que se ofrece como pago de esa deuda inagotable que impone el superyó.

En la Parte IV se intenta reflexionar acerca de la perspectiva de los “Desbordes en la intersubjetividad”, y en lo que de ella se ha vuelto intrapsíquico, constituyendo el narcisismo. Sabemos (Green, 1981) que el cuidado materno tiene como objeto favorecer en el niño la eclosión de la vida pulsional y luego hacérsela tolerable; y también que, potencialmente, la madre siempre oscila entre el exceso de gratificación y el exceso de frustración. Ambos tendrían el mismo efecto: provocar una excitación pulsional que supera las posibilidades de elaboración del yo, es decir, las posibilidades de integrar las pulsiones, de ligarlas. Cuando se movilizan las pulsiones destructivas porque el yo no puede construirse, ya no puede ejercer su capacidad de ligazón; especialmente cuando debe lidiar además con la locura de las pulsiones del objeto, sin que medie un tercero capaz de limitarla.

Hugo Lerner, en “Narcisismo trófico y narcisismo convulsionado. De la calma a las agitaciones subjetivas”, apela a abordar esta perspectiva del narcisismo desde un pensamiento complejo que, según el autor, la contemporaneidad nos exige, y en diálogo permanente con otras disciplinas. Considera que los cuadros clínicos más frecuentes en la actualidad son, en su mayoría, alteraciones, quiebres, del narcisismo; subjetividades turbulentas que nos enfrentan al imperativo

de enriquecer nuestra “caja de herramientas” psicoanalítica. Parte de la idea de que lo histórico social incide en la producción de subjetividad, en las posibilidades de narcisización, en la construcción yoica. El autor retoma el desarrollo que Freud y otros autores post-freudianos hicieron del concepto y el hecho clínico del narcisismo, para subrayar su idea de un “narcisismo normal”, “trófico” en virtud de que permite la construcción de subjetividad, y del yo como una instancia psíquica resultado de identificaciones; y de un “narcisismo patológico”, en frágil equilibrio para sostener la estructuración del yo, en virtud de los déficits de investidura que ha afrontado el sujeto en los comienzos de su desarrollo. Suscribe con Rousillon y, en última instancia, con Winnicott, la idea de considerar que la pérdida y el rechazo de los límites subyacentes en los estados de locura y de angustia pánica, deben ser referidos también al fracaso de ciertas expresiones precoces y a la falla del entorno en acompañarlas. En cuanto al tratamiento de estos trastornos tempranos, el autor otorga especial valor a la presencia y actitud del analista, al vínculo que se construya con él y al aporte de su propia mente en el trabajo con la transferencia. Se trataría entonces de trabajar aún *per vía di creare*: o sea aportando un nuevo encuentro intersubjetivo que posibilite el cambio psíquico al ofrecer la posibilidad de una tramitación distinta de las viscosidades del narcisismo. El autor trae a este texto su concepto de “narcisismo intersubjetivo” para subrayar que la terapia analítica se constituiría, frente a estos pacientes, como una posibilidad narcisizante singular, entre otras que da la vida.

Beatriz Janin nos trae la perspectiva del analista de niños en “De bordes y desbordes en padres y niños”, para incluir los modos en los que se presenta la psicopatología infantil en la actualidad y su propuesta para reflexionar en profundidad acerca de los modos de intervención terapéutica más adecuados. Observa que padres y maestros se sienten desbordados por niños a los que caracterizan como incontrolables, mientras los niños se sienten sin sostén y no pueden expresar el sufrimiento sino a través de movimientos y actuaciones. Subraya que habría una prevalencia de terrores, más que de miedos: los niños se volverían desafiantes y agresivos por terror a los otros. La autora considera que estarían prevaleciendo los efectos de trastornos en la estructuración psíquica por sobre síntomas neuróticos, fallas en la estabilización de la represión primaria, déficits en la constitución narcisista y dificultades para la tramitación pulsional. La cura psicoanalítica conllevaría poder pasar de la repetición compulsiva a la creación, a la posibilidad de simbolizar, de jugar, de hablar, del placer

de órgano al placer de representación que se debe construir en el análisis. Tarea que no resulta sencilla en virtud de circunstancias que la autora delinea con precisión: la urgencia de las consultas (subyace en la demanda la idea de que todo tiene que resolverse de inmediato, y se desconocen los tiempos propios de cada niño), lidia con la tendencia a aferrarse a diagnósticos psiquiátricos invalidantes, existen condiciones socio-culturales que hacen propicia la emergencia de determinadas patologías y a su vez habría una tendencia a “patologizar” la infancia, se tiende a desmentir las diferencias niño-adulto, el juego libre como medio privilegiado de expresión de los niños ha caído en desuso, etc. Beatriz Janin toma en este texto el tema de la hiperactividad como paradigma de la psicopatología infantil de la actualidad, analiza sus determinaciones y las problemáticas en juego, los fantasmas subyacentes, las fallas, déficits, defensas y anhelos que prevalecerían en él. También destaca el valor de la prevención que permite detectar dificultades tempranamente para poder operar sobre ellas, pero sin clausurar en un diagnóstico que instale certezas paralizantes. La autora destaca el valor terapéutico de trabajar con un psiquismo en plena construcción, ayudando a armar a padres e hijos los bordes que permitan la prevalencia de Eros sobre los desbordes tanáticos.

María Fernanda Rivas aporta el punto de vista de la clínica vincular en “El filicidio: acerca de los ‘desbordes’ en los vínculos entre padres e hijos”. A través de la consideración de un caso de filicidio tomado de los medios, que habría ocurrido en el marco de un divorcio conflictivo, y de casos que ha tratado, la autora trae un ejemplo extremo del modo en que las perturbaciones en el sistema narcisista pueden generar situaciones de rechazo y violencia extremos. Hace hincapié en los aspectos vinculares en juego y otros factores de orden social y cultural de frecuente incidencia en estas problemáticas, especialmente cuando la ruptura del vínculo matrimonial (de lo que denomina una suerte de “fusión” matrimonial) actúa como un factor sumamente desorganizante de la identidad, lesiona la autoestima y ocasiona derrumbe psíquico y enajenación. En circunstancias en las que la “cáscara” social se desvanece, el cónyuge que rompió la unión se transforma en enemigo, los hijos se vuelven “extraños” u objetos de apropiación, el vínculo se transforma en siniestro, la confianza y el respeto se pierden, los “territorios familiares” y “territorios enemigos” entran en litigio; sostiene la autora que los vínculos se han enfermado. Se pregunta si es posible un trabajo de prevención de situaciones como estas, y ahonda en las dificultades que se presentan para llevarlo a cabo. También subraya el

valor del trabajo interdisciplinario, “en equipo” entre profesionales de la salud mental, asistentes sociales y la Justicia; y de la convocatoria a miembros de la familia extensa ajenos al conflicto conyugal que puedan colaborar en la protección de los niños.

Por último la Parte V de este libro invita a reflexionar acerca de los “Excesos contemporáneos y excesos del psicoanálisis”.

Michel Tort aporta el texto de la conferencia dictada en la APA en noviembre de 2015 bajo el título “Cultura, historia y psicoanálisis. Cuestiones preliminares a un tratamiento de la historia en el psicoanálisis”. Este autor considera que la relación entre el psicoanálisis y la historia resulta problemática. Los conceptos o representaciones del psicoanálisis “desbordan” en el tratamiento de la historia, o de la actualidad, al ser utilizados como si fueran esencias, o como si se tratara de estructuras universales, a-históricas. También “desborda” el psicoanálisis cuando, según el autor, avanza difundiendo certezas del discurso común de una época. Es así que el autor considera que los instrumentos psicoanalíticos son solidarios de los contextos históricos; si estos últimos se transforman, ponen en cuestión las construcciones psicoanalíticas y obligan a los psicoanalistas a reverlas, más allá de las revisiones derivadas de razones internas a la actividad psicoanalítica. Restituir la historicidad del psicoanálisis permitiría distinguir aquello que es producto del contexto y aquello que es producto del psicoanálisis como tal. También representaría un “desborde” toda afirmación de autoridad que no se fundamentara en el material de la experiencia analítica, sino en la invocación de ciertos elementos de doctrina, ejercicios retóricos, y hasta profecías “psicoanalíticas”. El riesgo, para este autor, es “hacer decir al inconsciente lo que uno quiere”. El autor considera que la “psicopatología de las sociedades” que enuncia el psicoanálisis transforma en patologías todos los cambios de las sociedades modernas en los campos de las relaciones de género y de las sexualidades, mientras que las formas dominantes de las relaciones de sexo y de género son presentadas como normas intemporales. Subraya que es un psicoanálisis imaginario, idealizado, identificado con sus propios ídolos, lo que es puesto en tela de juicio.

Jorge Canteros, en su trabajo “Clínica del exceso contemporáneo. Entre la ley y el cuidado”, propone en principio que la noción de “exceso” alude a aquello que desborda la supuesta omnipotencia del “yo” y el poder de este de controlar las mociones que albergan el sujeto y la sociedad. Así lo mostrarían los síntomas contemporáneos como ataques de pánico, de vértigo, de afecciones psicósomáticas y

otros excesos del cuerpo. Subraya que la insistencia de la pulsión, su no ceder, su “constancia”, reclaman del sujeto un “trabajo” permanente sobre eso que no ha de ceder. Operaciones con la pulsión que pondrán en juego una “estructura de borde”, ligada al “exceso del cuerpo”. Por otro lado el autor se pregunta si algunas expresiones sintomáticas del sujeto contemporáneo no expresarán cierto empobrecimiento libidinal que daría cuenta de un “exceso del ceder la pulsión”. Aclara que considerar el valor de la pulsión y de cierto exceso tampoco se enrola en una política de liberación de los impulsos, dado que la pulsión siempre bascula entre las dos dimensiones propias de la vida: la conservación y la destrucción. El autor entiende que la atención sobre la temática del “cuerpo” y del “exceso” daría cuenta de un descentramiento, desmontaje, del lugar de la “representación” para rescatar “huellas”, “rastros”, que anteriormente no gozaban de igual ciudadanía que lo simbólico y que el deseo. La transferencia posibilitaría que en el análisis algo sea “encarnado”, que tenga *presentación*, y no solo representación, a través de la implicación responsable del analista. La clínica del exceso implicaría una práctica del “cuidado de sí”, en términos foucaultianos, que permitirían un recorrido de la pulsión en el propio cuerpo, pero con la presencia de otro que pueda revelar a la pulsión en su “poder”, en su “potencia”, antes que solo en su “deber” y en su “límite”. Si el sujeto no estuviera “implicado” en su cuerpo, no podría ser alcanzado por el “apremio” de la realidad, ni por la amenaza de castración. Funcionarán como límites, como operaciones para gestionar el exceso: los diques del asco y la vergüenza, la “señal de angustia”, el trauma que produce un tope, una cicatriz, una “alteración del yo”, los efectos continentales del abrazo y sus equivalentes *figuras múltiples del sostenimiento* (a través de las funciones de *holding* y de *handing* del Otro que señaló Winnicott), la idea freudiana del “apuntalamiento”. El autor además se pregunta si la construcción de “lazo social” también podría considerarse como dique al exceso. Considera que nuestra época requiere de un equilibrio entre la Ley y el Cuidado, y deja abierta la pregunta sobre la responsabilidad clínica y social del psicoanálisis y de los psicoanalistas.

Para finalizar la introducción de este libro quisiera subrayar algo que el Comité Editorial consideró de especial valor al compilar los artículos: en la mayoría de los textos el lector podrá encontrar a los autores vibrando junto a sus pacientes en los fragores de la terapia analítica; eso le permitirá acceder no solo a sus interesantes ideas psicoanalíticas, sino, especialmente, a la intimidad de escenas clínicas

verdaderamente apasionantes, que permiten reconocer una vez más cuánto puede potenciarse la herramienta psicoanalítica a partir de la reflexión sobre sus resultados terapéuticos; o sea, tanto de sus logros como de sus *impasses* y fracasos. Aquí se intenta reflejar la cuestión del desborde como una problemática y una clínica complejas. Consideramos que sus relatos constituyen un interesante recorte de las múltiples aristas que sería posible abordar en relación con ellas.

Bibliografía

- ASSOUN, P. L., *Lecciones psicoanalíticas sobre las fobias*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.
- AULAGNIER, P., *Los destinos del placer. Alienación, amor, pasión*, Barcelona, Ediciones Petrel, 1980.
- FREUD, S. [1923], “El yo y el ello”, Buenos Aires, Amorrortu Editores, XIX, 1996.
- GREEN, A., [1980], “Pasiones y destinos de las pasiones. Sobre las relaciones entre locura y psicosis”, *Revista de psicoanálisis*, XXXVIII, 3, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1981.
- , *¿Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte?*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2014.
- JOSEPH, B., “Adicción a la vecindad de la muerte”, *Revista de Psicoanálisis*, XLIV, 2, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1987.
- KOHUT, H. [1978], “Reflexiones sobre el narcisismo y la furia narcisista”, *Revista de Psicoanálisis*, XXXVII, 3, Asociación Psicoanalítica Argentina, 1980.